

Campo profesional de las Ciencias de la Educación: estructura ocupacional e inserción profesional

Professional field of Educational Sciences: occupational structure and professional insertion

María Eugenia Vicente

Universidad Nacional de La Plata, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

 <https://ror.org/03cqe8w59>

eugevicente@yahoo.com.ar

 <https://orcid.org/0000-0003-0748-678X>

Alicia Inés Villa

Universidad Nacional de La Plata, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina

 <https://ror.org/03cqe8w59>

alivilla@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-0548-9928>

Recepción: 27 Junio 2025

Revisado: 16 Agosto 2025

Aprobación: 23 Septiembre 2025



Acceso abierto diamante

Resumen

El propósito del estudio se orientó a reconstruir un conjunto de datos que permitiera tomar conocimiento de las características de la empleabilidad de los egresados en Ciencias de la Educación, atendiendo a los perfiles sociodemográficos de los mismos. Se recolectaron datos de una muestra de 51 egresados de la Universidad Nacional de La Plata, a través de una encuesta. Ello permitió construir interpretaciones acerca de quiénes son, la reproducción de las elecciones educativas familiares, cuáles han sido sus primeros y últimos trabajos, y la cantidad de trabajos que podrían conformar una situación de pluriempleo. Con ello, este conocimiento nos permitió aportar datos a la discusión sobre la diversidad y heterogeneidad del campo profesional de las Ciencias de la Educación.

Palabras clave: ciencias de la educación, campo profesional, inserción profesional.

Abstract

The purpose of this study was to reconstruct a dataset that would allow us to understand the employability characteristics of graduates in the field of Educational Sciences, taking into account their sociodemographic profiles. Data were collected from a sample of 51 graduates from the National University of La Plata through a survey. This allowed us to construct interpretations about who they are, the reproduction of family educational choices, their first and last jobs, and the number of jobs that could constitute a situation of multiple employment. This knowledge allowed us to contribute data to the discussion on the diversity and heterogeneity of the professional field of Educational Sciences.

Keywords: educational sciences, professional field, professional insertion.

Introducción

El saber pedagógico legitimado disciplinariamente consiste en un conjunto de teorías construidas en relación con los procesos educativos. Es decir, conjuntos de enunciados articulados que posibilitan racionalizar y dar cuenta de la diversidad de prácticas educativas que se desarrollan en ámbitos múltiples. Los procesos de enseñanza constituyen un aspecto central -y tradicional- de este campo, sin perder de vista que en los últimos años se han sumado otras prácticas ligadas a tareas de diferente carácter que la enseñanza (asesoramiento, diseño, gestión e investigación, entre otras), que ingresan y contribuyen al desarrollo disciplinario del campo.

Por esta razón podemos hablar de prácticas profesionales hegemónicas, residuales o emergentes. Según los aportes teóricos de Williams (2008), dichos conceptos describen la dinámica de las culturas y cómo interactúan entre sí. Lo dominante se refiere a las normas, valores y prácticas culturales ampliamente aceptadas y que tienen un poder significativo en la sociedad. Lo residual son elementos culturales del pasado que aún persisten pero que han perdido su influencia dominante, aunque pueden ser reinterpretados y reintegrados. Lo emergente son nuevas formas culturales, valores o prácticas que desafían o cuestionan lo dominante, y que pueden eventualmente transformarlo o ser absorbidas por él.

En las Ciencias de la Educación concurren elementos y roles emergentes que demandan nuevos desafíos y competencias (Villa, Pedersoli y Martín, 2009). El analista de capacitación de una empresa, la construcción de comunidades educativas virtuales, los ámbitos y orientaciones de la educación no formal relacionadas con la educación peri-escolar (propuestas educativas de ciencia, arte y popularización), con la formación en el trabajo, con diferentes aspectos de la vida cotidiana y social, con el ocio y la formación cultural (museos, clubes, organizaciones barriales, bibliotecas, etc.) son desafíos de roles ocupacionales emergentes que se han ampliado a partir de nuevas demandas del mercado laboral en el campo de las Ciencias de la Educación.

Tradicionalmente, la figura del educador¹ se asimila a la del sacerdote, obrero, técnico o profesional (Villa, 2003) las que se presentan como elementos estructurantes e identitarios de la profesión docente, no exentos de tensiones y conflictos. No obstante, dicha conflictividad no ha obstaculizado el intento por comprender el carácter profesional, semi o cuasi profesional de las Ciencias de la Educación y las luchas por la reivindicación de un campo profesional y académico propio y delimitado para ésta. A razón de ello, los ámbitos de trabajo, la inserción y comportamiento de los actores parecen ser espacios legítimos de indagación acerca de la metamorfosis ocurrida en los últimos años en el campo ocupacional de referencia.

En general, la “forma escolar” ha sido la receptora particular de los profesionales en Ciencias de la Educación y, de alguna manera, ha conformado la identidad y las competencias relacionadas con el desempeño de roles tales como la enseñanza, el asesoramiento, el diseño técnico, fuertemente dependientes de la órbita del Estado. No obstante, la reestructuración de otros campos profesionales que pugnan por posiciones de dominio y hegemonía en el campo escolar (psicólogos, psicopedagogos, relacionistas humanos, especialistas en contenidos y en disciplinas escolares) han desplazado a los profesores en Ciencias de la Educación de los espacios de docencia, asesoramiento, esto es, de los tradicionales ámbitos laborales.

A la retracción de algunos espacios, se le contraponen los cambios en las demandas educativas y la emergencia de nuevos actores que demandan por diferentes formas de educación, lo cual ha hecho surgir nuevos roles ocupacionales (con las consecuentes nuevas competencias) que aún están en proceso de construcción y consolidación. Estos cambios pueden vincularse con factores económicos, sociales, demográficos, políticos, culturales, urbanísticos y, por otra parte, con cambios dentro del campo pedagógico. Así, por ejemplo, los discursos y prácticas educativas sobre la tercera edad pueden iniciarse a partir de la anticipación de la edad de jubilación, pero, también, a partir de la ampliación del concepto de educación que ya no considera que la infancia y la juventud sean las únicas etapas de la acción educativa (Puig Rovira y Trilla Bernet, 1996).

En este marco, el estudio aquí presentado se inscribe en las preocupaciones sobre el campo profesional de las Ciencias de la Educación en escenarios contemporáneos, caracterizado por un conjunto de definiciones y situaciones. En primer lugar, la emergencia, a principios del siglo XXI, de nuevos espacios de inserción profesional que han provocado el cuestionamiento y/o reordenamiento de los saberes tradicionales del egresado. En segundo lugar, la discusión del carácter profesional, semi o cuasi profesional de las Ciencias de la Educación y las disputas por la reivindicación de un campo de acción delimitado para ésta. Finalmente, en tercer lugar, la demanda de nuevos actores y roles profesionales que abrevan sobre el objeto educativo (conforme la complejidad creciente de las sociedades y sus instituciones), colocando en tensión los saberes y alcances propios de las Ciencias de la Educación en la actualidad.

Teniendo en cuenta este escenario de preocupaciones, nos interesa conocer cómo está conformado el campo profesional de las Ciencias de la Educación, cuáles son los perfiles socioeducativos de sus egresados, qué recorrido transitaron desde el primer trabajo hasta el último, cuáles son los ámbitos y estrategias de inserción. Ello nos ayudará a comprender la estructura ocupacional para aportar a la discusión acerca de la identidad y el perfil profesional de las Ciencias de la Educación. Para ello, a continuación, se despliega un apartado dedicado al encuadre conceptual desde donde partimos con definiciones sustanciales acerca de qué entendemos por profesión. Posteriormente, se presenta el apartado metodológico, donde se explica el diseño construido para llevar a cabo el estudio. Luego, se desarrollan los resultados orientados a presentar los datos y sus interpretaciones alrededor de tres ejes diferentes: (a) perfil del egresado; (b) perfil familiar del egresado; (c) características del trabajo. Finalmente, se esbozan las conclusiones en orden a aportar conocimiento sobre las características y condiciones profesionales de las Ciencias de la Educación en la actualidad.

1. Encuadre conceptual

Existen diferentes enfoques que dan cuenta de la profesión y profesionalización de las Ciencias de la Educación. La mayoría tienden a definir externamente la profesión desde la demanda de los puestos laborales y las funciones que se esperan de los profesionales. Así se considera que la profesión del pedagogo “débilmente acoplada” (Furlán, 1988) o que no se ha constituido aún como profesión. Los distintos enfoques que aluden a la profesionalización comparten el supuesto de comparar y evaluar el trabajo específico desde una definición abstracta de la profesión, procedente de la sociología de las profesiones y derivada de las denominadas “liberales”. Por el contrario a esta heteroproducción, desde una perspectiva crítica (Carr y Kemmis, 1988), la profesionalización no es algo que se define desde afuera sino es una autoconstrucción que justifica un nombre distinto: profesionalidad. Esta manera de ejercer como pedagogos, como profesionales en Ciencias de la Educación, supone la referencia a un colectivo profesional, ya no a los actos de un individuo sino a la resignificación de un trabajo como socialmente necesario, a la reflexión acerca del rol, a la construcción de un espacio de autonomía y de un conocimiento a partir de la reflexión sobre su propia práctica y contribución a la creación de teoría (Messina, 1999).

La constitución de las profesiones modernas se da a partir de lo que Weber (1967) denomina “racionalización de las prácticas y racionalización del saber” (p. 132) en tanto conjunto de competencias que se encarnan en forma unitaria en un sujeto. Así, las profesiones son solidarias con el momento de especialización, institucionalización y especificación del saber y son consecuencia del papel que han jugado las instituciones educativas en la legitimación del capital cultural institucionalizado.

Para Weber (1967) las profesiones se caracterizan por asentarse en un conocimiento especializado, formalmente aprendido y acreditado con un diploma, título o examen que se confiere en general en las universidades. A esta primera apreciación, se agrega que las profesiones se basan en un alto grado de autonomía y responsabilidad respecto de juicios y actos profesionales junto a un honor estamental y a un reconocimiento y prestigio social. La combinación estructural de estas tres características: conocimiento acreditado mediante títulos, autonomía en el desempeño, prestigio y reconocimiento social (Tenti Fanfani, 1995), a las que

agregaríamos como una cuarta categoría el poder de asociación o colegiación, constituye lo que, desde las perspectivas tradicionales, son las profesiones.

Sin embargo, en el marco del presente estudio consideraremos a las profesiones como un caso particular de desarrollo general de campos estructurados de producción de bienes simbólicos en una sociedad. Los profesionales producen servicios, esto es: bienes simbólicos en el interior de espacios objetivos relativamente autónomos respecto del conjunto de la sociedad (Tenti Fanfani y Gómez, 1990). De acuerdo con la definición dada por Bourdieu (1973), el campo de producción y circulación de bienes simbólicos se define como un sistema de relaciones objetivas entre diferentes instancias caracterizadas por la función que cumplen en la división del trabajo de producción, reproducción y difusión de bienes simbólicos. Las profesiones, entonces, constituyen campos cuya definición es independiente de las características y funciones de quienes los ocupan y donde las características centrales son: las jerarquías (posiciones dominantes y dominadas), los límites (quienes pertenecen al campo y quienes no) y la autonomía (o la capacidad de interpretar las producciones externas conforme a sus propios principios).

Dentro del debate sobre el carácter de las profesiones, asumiremos que la profesionalización de los pedagogos se inscribe dentro de lo que Dubet (2006) denomina el Programa Institucional de la Modernidad, donde se expresan las relaciones entre profesiones-vocaciones y sistema escolar. Sobre dicho programa, el autor señala tres características que nos interesan para retratar la historia del trabajo de los profesionales en Ciencias de la Educación en la medida en que éste: (a) se sostiene sobre valores y principios bastante autónomos, sagrados, altruistas y sin necesidad de ser justificados, (b) reivindica la vocación: la trascendencia del programa determina a sus profesionales por su vocación y no por su formación, por ende, el educador será carismático, su autoridad se funda en principios y valores sagrados y se los respeta en tanto representantes de principios superiores, y (c) la socialización es también subjetivación: la sumisión de “los otros” a una disciplina pedagógica racional engendra la autonomía y la libertad en ellos, interiorizándolos en los principios fundamentales de la fe, la cultura y la civilización. De esta manera, el programa institucional va a servirse de las profesiones (en este caso, de profesionales de la educación) para fabricar individuos (enseñarles, cuidarles, ayudarles) (Antelo, 2010).

El aporte de Dubet (2006) nos permite adentrarnos en la tensión entre vocación-motivación-realización-profesión, en un campo donde “el trabajo sobre los otros” está por encima de cualquier contexto donde se desarrolle. En el debate sobre la profesionalización de las Ciencias de la Educación, creemos que las mutaciones de ese otro forman parte de la ya mencionada debilidad del campo, mutación que da cuenta del declive del niño, del desamparado, del ignorante, para dar paso al usuario y cliente.

Como nunca entonces, asistimos a un conjunto de nuevas demandas hacia el trabajo de los egresados en Ciencias de la Educación que surgen de diferentes contextos institucionales. La sujeción a la demanda contribuye a la racionalización instrumental de las prácticas de los profesionales, por lo cual, se propone sostener una pedagogía crítica del trabajo (Figari, Spinosa y Testa, 2011) que permita vislumbrar acciones profesionales que pongan en cuestión las relaciones entre trabajo, profesiones y mercado para volcarse hacia las comunidades, los territorios y los vínculos horizontales entre la educación, las persona y las culturas (Núñez, 1999).

2. Metodología

El presente artículo expone los resultados de la investigación “Campo profesional de las Ciencias de la Educación: condiciones de trabajo e inserción profesional en escenario educativos emergentes”, desarrollada entre los años 2015- 2018, financiada por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) en Argentina, y cuyo lugar de ejecución fue el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

En este marco, el estudio aquí presentado tiene el objetivo de analizar las características del campo profesional de los egresados en Ciencias de la Educación. Para su desarrollo, se utiliza un enfoque cualitativo (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014) puesto que aborda, desde los aportes de la sociología de la educación, cuestiones situacionales y contextuales de un conjunto de actores específicos del campo educativo. A partir de aquí, se intenta examinar una serie de datos para interpretarlos a la luz de las concepciones, aportes y teorías educativas.

En este marco, el tipo de investigación es interpretativa (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014) puesto que el estudio, si bien expone cuestiones descriptivas sobre los fenómenos observados, avanza en los vínculos entre conceptos y datos.

Este estudio se realizó en una muestra de 51 egresados, sobre un universo de 348 egresados en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), siendo egresados de las décadas del 2000 y del 2010.

Respecto del período, se seleccionó la década de 2000 porque en la misma se desarrolló el cambio de plan de estudios, particularmente en 2003. Por su parte, la muestra también abarca la década de 2010, puesto que se incorporaron cambios en las correlatividades y en los espacios curriculares del plan de estudios. Dichos cambios intentaron responder a las demandas y configuraciones contemporáneas profesionales del campo de las Ciencias de la Educación. De este modo, se apela a dichas décadas donde se llevaron a cabo cambios sustanciales en la formación de los egresados.

La técnica de recolección de datos es la encuesta que ha sido confeccionada en torno de las siguientes dimensiones: el perfil del egresado, el perfil familiar, las características del empleo a lo largo de sus trayectorias. El propósito de dicha encuesta se orientó a reconstruir un conjunto de datos que permitiera tomar conocimiento de las características de la empleabilidad de los egresados en Ciencias de la Educación, atendiendo a los perfiles sociodemográficos. Ello permite construir interpretaciones acerca de quiénes son, la reproducción de las elecciones educativas familiares, cuáles han sido sus primeros y últimos trabajos, y la cantidad de trabajos que podrían conformar una situación de pluriempleo. Con ello, este conocimiento nos permitió aportar datos a la discusión sobre la diversidad y heterogeneidad del campo profesional de las Ciencias de la Educación.

3. Resultados

3.1 Perfil del egresado

Tabla 1
Año de egreso

Década	Cantidad de egresados
2001- 2010	29
2011- 2020	22
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2
Lugar de origen

Lugar de origen	Cantidad de egresados
La Plata	22
Resto de la Provincia de Buenos Aires	26
Otras provincias	3
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3
Lugar de residencia

Lugar de residencia	Cantidad de egresados
La Plata	39
Resto Provincia de Buenos Aires	7
Otras provincias	5
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4
Institución secundaria de la que egresó (estatal/privado)

Sector de gestión escuela secundaria	Cantidad
Estatad	29
Privado	22
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 5
Orientación secundaria de la que egresó (laico/confesional)

Orientación escuela secundaria	Cantidad de egresados
Laico	37
Confesional	14
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 6
Estudios de posgrado realizados

Estudios de posgrado	Cantidad de egresados
SI	34
NO	17
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Como primera aproximación al perfil de los egresados en Ciencias de la Educación se reconstruyen un conjunto de dimensiones de 51 graduados que se han recibido de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) entre 2001 y 2010 (29) y 2011- 2020 (22). De esta manera, los datos e interpretaciones que se expondrán en este apartado resultan de egresados contemporáneos, de principios del siglo XXI. De este modo, se observa que la mayoría presentan como lugar de origen el territorio de la provincia de Buenos Aires (26), seguido de egresados cuyo lugar de origen es la ciudad de La Plata –lugar donde radica la UNLP-, y en menor medida, egresados provenientes de otras provincias (3). Si observamos los lugares de residencia actuales (posterior al egreso), se advierte una importante migración y radicación en la ciudad de La Plata, siendo que la mayoría vive en dicha ciudad (39), en menor medida en el resto de la provincia de Buenos Aires (7) y en otras provincias (5). De aquí nos interesa hipotetizar que una de las causas por las que los egresados han optado por radicarse en la ciudad luego del egreso puede haber sido la variable profesional y las opciones que el territorio ofrece a estos egresados.

En relación a la escuela secundaria, la mayoría egresaron de una escuela de sector estatal (19) y laico (37), en contraposición y, en menor medida, a quienes lo hicieron en escuelas de sector privado (22) y confesional (14). De aquí es interesante notar que una importante cantidad de egresados en Ciencias de la Educación han continuado su trayectoria en instituciones educativas estatales, siguiendo estudios en la universidad pública de La Plata. Por su parte, quienes recorrieron el nivel secundario en instituciones de gestión privada lo hicieron, en su mayoría, en escuelas laicas. Es de señalar que la ciudad presenta una amplia oferta educativa tanto laica como religiosa, como así también, privada como estatal. Al respecto, la gestión estatal y la privada presentan diferencias marcadas en cuanto a su misión institucional, a sus modelos organizativos y a las regulaciones a las que están sujetas. A su vez, difieren en el perfil socioeconómico de su estudiantado, en las características de su personal docente y directivos, en los recursos materiales y en sus proyectos educativos (Formichella y Krüger, 2013). En este punto, los datos nos advierten un reforzamiento de los circuitos y perfiles socioeducativos que corresponden entre tipo de educación secundaria y entre perfil laico y estatal de la UNLP. De este modo, la laicidad y lo estatal es una característica y elección educativa que configura las trayectorias de los egresados en Ciencias de la Educación.

Continuando con la característica de la formación de este conjunto de graduados, la mayoría han realizado estudios de posgrado (34 sobre 51 egresados). Se reconoce a los posgrados como maestrías y doctorados que demandan, para su egreso, la realización de una tesis final. Dichas producciones implican elecciones temáticas y recortes específicos para la construcción de un problema de análisis, lo cual redundará en una especialización del campo. Esto supone que, en su trayectoria de formación, la mayoría han continuado con estudios lo que, a modo de hipótesis, nos permite identificar que la diversidad del campo profesional demandaría especializaciones para la inserción laboral.

3.2 Perfil familiar del egresado

Tabla 7
Profesión/ocupación de su madre

Ocupación/profesión madre	Cantidad de egresados
Docente	18
Ama de casa	13
Otras profesiones	9
Empleada de comercio	5
Asistente social/educacional	4
Jubilada	2
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 8
Profesión/ocupación de su padre

Ocupación/profesión padre	Cantidad de egresados
Comerciante	14
Profesionales universitarios	13
Oficios	9
Productor/transportista rural	7
Jubilado	4
Docente	1
Otros	3
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 9
Hermanos, profesión y ocupación de cada uno

Ocupación/profesión hermanos	Cantidad de ocupación/profesión
Profesionales universitarios	51
Empleado	25
Oficio	13
Estudiante	12
Docente	6
Otro	3
Total	110

Fuente: elaboración propia.

Tabla 10
Estado Civil del egresado

Estado Civil	Cantidad de egresados
Soltera/o	27
En unión	22
Viudo/a	2
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 11
Nivel de estudios alcanzado por la pareja

Nivel de estudios de la pareja	Cantidad
Superior	17
Secundario	6
Primario	1
Total	24

Fuente: elaboración propia.

Tabla 12
Sector de gestión de la escuela donde concurren los hijos (24 egresados tienen hijos)

Sector de gestión escuela hijos	Cantidad de egresados con hijos
Estatat	12
Privado	9
Aun no escolarizados	3
Total	24

Fuente: elaboración propia.

En este apartado se reconstruye el perfil familiar del egresado a los fines de intentar observar las elecciones y situaciones educativas generacionales. Con respecto a ello, se observa que la mayoría de las madres de los graduados son docentes (18) seguido de la ocupación ama de casa (13), en menor medida, también encontramos madres que se desempeñan como asistentes sociales o educacionales (4). El resto de la cantidad de madres (16) se dedican a otras profesiones por fuera del ámbito educativo, son empleadas de comercio y jubiladas.

En relación a la ocupación del padre de los egresados, la mayoría son comerciantes (14) seguido de profesionales universitarios (13), en tercer lugar, se ubican quienes se dedican a oficios (9) y productores rurales (7). Del resto de los padres, sólo uno se dedica a la docencia. Si nos detenemos a observar quiénes (tanto madre como padre) se dedican al ámbito educativo, reconocemos que las mujeres concentran esta profesión, lo que nos indica la caracterización de feminización tradicional del ámbito educativo (Barletta, 2024). Asimismo, esta característica, posiblemente, ha tenido una incidencia en las elecciones de los graduados (sus hijo/as) para continuar estudios en Ciencias de la Educación, puesto que nuestra muestra presenta el 85% de género mujeres. Dato que se corresponde con los recabados por Barletta (2024); Villa, Pedersoli y Martín (2009) y Vicente (2011).

Por su parte, atendiendo a la ocupación/profesión de los hermanos de los graduados, la mayoría son profesionales universitarios (51 cantidad de hermanos), seguido de una importante menor medida de

empleados (25). En tercer lugar, los hermanos se dedican a los oficios (13) y son estudiantes (12). Finalmente, encontramos hermanos que se dedican a la docencia (6). Continuando con el perfil profesional de las parejas de los egresados, 22 egresados se encuentran en unión/casados y 2 son viudos, constituyendo el resto en condición de soltero/a (27). Quienes presentan parejas, la mayoría presentan nivel de estudios superiores (17), seguido de estudios de nivel secundario (6) y primario (1), en tanto máximo nivel de educación alcanzado. Al observar estos datos, podemos inferir que la educación superior/universitaria ha sido un importante estructurador de las últimas generaciones, que incluye a hermanos y parejas. Recordemos que la mayoría de las madres son docentes y los padres comerciantes, cuyos hijos (egresados de Ciencias de la Educación) han transitado la universidad pública y sus hermanos y parejas también presentan, en su mayoría, la condición de profesional universitario.

Por su parte, y continuando la reconstrucción de los itinerarios de formación y profesionales generacionales, 24 (de 51) egresados tienen hijos que asisten en su mayoría a escuelas de gestión estatal (12) y, en menor medida, a instituciones de gestión privada (9). En ello, podemos observar una reproducción en las elecciones intergeneracionales sobre el tipo de institución educativa a la que han asistido tanto los egresados en Ciencias de la Educación como sus hijos. Al respecto, Martínez, Villa y Seoane (2009) señalan que en el entramado escuela-familia la elección educativa familiar, al mismo tiempo, refuerza la imagen de la escuela. Por ello, la oferta curricular, la matriz estatal en la configuración de las instituciones educativas, las expectativas y proyecciones operan como “doble vía” en el proceso de selectividad de la familia, pero también de la escuela. En el caso que nos ha tocado interpretar, las generaciones familiares de los graduados en Ciencias de la Educación han optado, principalmente, por una escuela estatal y laica, con preeminencia del nivel superior en las últimas generaciones, configurando un conjunto de elecciones que, observados a la luz de las trayectorias, se orientan a continuar estudios superiores y constituirse en profesionales universitarios. Así, acorde con Villa, Vicente y Barletta (2024), en las elecciones escolares la coincidencia entre los valores de la escuela y los valores de la familia representan fuertes indicadores de adhesión hacia las instituciones elegidas en tanto “escuela para nosotros”, representativas de los ideales culturales que la familia sostiene y transmite.

3.3 Trabajo

3.3.1 Antes de graduado

Tabla 13
Trabajo previo a la graduación

Trabajo previo a graduación	Cantidad de egresados
SI	36
NO	15
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 14
Área en que se inscribió el trabajo (n=36 egresados)

Área de trabajo	Cantidad de egresados
Docencia	20
Preceptor/a	4
Director/a/inspector/a	3
Pasantías	3
Asesoramiento pedagógico	2
Facilitador pedagógico	1
Desarrollador de proyectos educativos	1
Acreditación y evaluación universitaria	1
No relacionado con educación	1
Total	36

Fuente: elaboración propia.

Tal como se puede observar en las Tablas 13 y 14, la mayoría (36) de los graduados ya se encontraban insertos en el campo profesional educativo antes de su egreso, particularmente desarrollando actividades de docencia en una importante proporción (20 egresados sobre 36 que se encontraban previamente trabajando). En menor medida, 7 graduados trabajaban en la gestión educativa (director, inspector, preceptor), en asesoramiento pedagógico (2) y otras actividades profesionales educativas como facilitador pedagógico, desarrollador de proyectos educativos y evaluación universitaria. Este mapa de inserción previa nos propone un adelanto de aquellos espacios de inserción donde los egresados puedan dedicarse al campo de la educación. Veremos, en próximos datos, si este mapa se amplía o replica luego de la graduación.

3.3.2 Luego de graduado

Tabla 15
Primer trabajo como egresado

Primer trabajo	Cantidad de egresados
Docencia	24
Gestión pedagógica	9
Tutorías pedagógicas	4
Asesoramiento pedagógico	3
Orientador educacional	2
Equipo técnico educativo	2
Capacitación	1
Preceptor	1
Investigación	1
Consultor	1
Otros	3
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 16
Forma de acceso a dicho trabajo

Forma de acceso	Cantidad de egresados
Selección/concurso/acto público	30
Contactos/recomendaciones	21
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Los datos acerca del primer trabajo como egresado en Ciencias de la Educación nos muestran algunas continuidades y, también, ampliación de los espacios de inserción profesional con respecto a aquellos espacios profesionales educativos donde ya se encontraban insertos los graduados previos a su egreso.

Si bien la docencia (24 de 51 egresados) y la gestión educativa (9 de 51) continúan constituyéndose en espacios principales de inserción profesional, se incorporan otros espacios tales como las tutorías pedagógicas, la participación en equipos técnicos, la capacitación, la investigación y la consultoría. Estas últimas no se encontraban entre las opciones de inserción de aquellos trabajos previos a la graduación.

En este sentido, a modo de hipótesis, podemos sostener que la graduación opera como posibilidad de ampliar las oportunidades de trabajo en el campo educativo, reconociendo que la mayoría de los egresados estaban insertos en dicho campo previo a su egreso. Asimismo, las formas de acceso a dichos espacios, en su mayoría se constituyen a través de selecciones, concursos, actos públicos (30) y en menor medida de recomendaciones y contactos (21). Este último constituye un dato relevante para reconocer que las inserciones a los espacios laborales también se construyen a partir de capitales sociales que operan como vía de acceso a las posibilidades de inserción profesional.

3.3.3 Actualidad

Tabla 17
Cantidad de cargos que posee el egresado

Cantidad de cargos	Cantidad de egresados
0	1
1- 2	9
3 - 4	10
5 - 6	31
7 - 8	0
Total	51

Fuente: elaboración propia.

Tabla 18
Denominación del cargo

Denominación del cargo	Cantidad de cargos
Docente	124
Gestión educativa	27
Asesoramiento pedagógico	21
Orientación educacional	18
Becario investigación/investigación	11
Equipo técnico	9
Capacitación	7
Tutorías	7
Coordinación pedagógica	6
Facilitador pedagógico	1
Consultoría	1
Tallerista	1
Operador evaluación	1
Encargado archivo histórico	1
Pasante	1
Total	236

Fuente: elaboración propia.

Tabla 19
Formas de acceso al cargo

Formas de acceso al cargo	Cantidad de cargos
Selección/concurso/acto público	167
Contactos/recomendaciones	69
Total	236

Fuente: elaboración propia.

Tabla 20
Sector de gestión de los trabajos (estatal/privado)

Sector de gestión de los cargos	Cantidad de cargos
Estatal	207
Privado	29
Total	236

Fuente: elaboración propia.

Según estudios diversos sobre la problemática de la profesionalización de las Ciencias de la Educación (Furlán, 1988; Tenti Fanfani y Gómez, 1990; Coria y Edelstein, 1993; Testa y Spinoso, 2009; Villa, Martín y Pedersoli, 2009; Vicente, 2011; Barletta, 2024) hay coincidencias respecto a ciertos rasgos típicos de su campo profesional, caracterizado por ser de poca codificación, difuso, con signos de dispersión, marcado por la heterogeneidad y diversidad de prácticas. Esto traería como consecuencia una inseguridad y necesidad constante de legitimación de saberes, prácticas y espacios de intervención. Acorde a los datos de la Tabla 17, la

mayoría de los graduados presentan de 5 a 6 cargos al mismo tiempo (31 egresados), seguido de 3 a 4 cargos (10 egresados) y de 1 a 2 cargos (9 egresados). Este escenario demuestra la característica del pluriempleo, que coincide con las conceptualizaciones acerca de la diversidad y heterogeneidad de espacios de inserción profesional de los egresados en Ciencias de la Educación. Muestra de ello, son las prácticas, traducidas en cargos, que presentan las siguientes características, según la Tabla 18: la docencia concentra la mayor cantidad de cargos (124), seguido de la gestión educativa (27), el asesoramiento pedagógico (21) y la orientación educacional (18). Ello da cuenta de, por un lado, la docencia se mantiene como preeminente para la inserción, implicando una continuidad a lo largo del tiempo y constituyéndose en una práctica tradicional. Por otro lado, a estos espacios que concentran la mayor cantidad de cargos de los egresados encuestados se suman otras prácticas profesionales que, aún en menor medida, permiten ampliar el espectro del campo profesional, tales como la coordinación pedagógica (6), la investigación (11) y la conformación de equipos técnicos (9).

Tal como se observa en la Tabla 20, el Estado se constituye como principal empleador de los egresados (Villa, 2016), concentrando 207 cargos sobre un total de 236 (siendo 39 cargos que se inscriben en sector privado). La restauración de la matriz Estado- céntrica en materia de políticas sociales y educativas desde el 2003 en adelante en Argentina presupuso cambios sustantivos en la reconfiguración del campo profesional de las Ciencias de la Educación ya que, al constatar la presencia fuerte del Estado en la materia, la multiplicación de puestos de trabajo y la definición de lo que se considera “lo educativo” ha cambiado. De la misma manera, desde el año 2001 se verifica en nuestro país un fuerte estado de movilización social en torno a la generación de espacios educativos y culturales por parte de la sociedad civil, que ha incluido y movilizó a dicho campo en torno a lo que se denomina “Educación no Formal o Educación Social”.

El desarrollo de políticas socioeducativas y de promoción y protección de derechos (con la creación de los Centros de Actividades Infantiles y Juveniles, programas como Envió, Ellas Hacen, el Plan FinES 1 y 2, entre otras políticas) los programas de popularización de la ciencia, los subsidios a bibliotecas populares y centros culturales, la implementación de programas masivos de capacitación para educadores (como el Plan Nacional de Formación Docente o la Capacitación para Trabajadores de Niñez, por ejemplo) dan cuenta de la movilización de recursos económicos e intelectuales tendientes a fortalecer el sector educación. En este despliegue, nuevos formatos y modalidades educativas se han desarrollado interpelando las formas clásicas de transmisión de saberes y culturas (por ejemplo, el desarrollo de entornos virtuales, los programas de reingreso escolar, las nuevas modalidades de orientación educacional), pero sobre todo integrando actores y territorio a la dinámica educativa (Villa, 2016).

4. Conclusiones

Tal como hemos planteado al comienzo del artículo, nos propusimos comprender la estructura ocupacional para aportar a la discusión acerca de la identidad y el perfil profesional de las Ciencias de la Educación. Ello, intentando responder a un conjunto de preocupaciones sobre las definiciones de la profesión, la diversidad del campo profesional y la amplitud de las inserciones laborales. Luego del recorrido por el análisis efectuado, estaríamos en condiciones de realizar un primer acercamiento al conocimiento sobre “lo común” del campo. En este sentido, sostenemos que existe un determinado conjunto de características que traman la configuración del campo profesional de las Ciencias de la Educación, a partir de: (a) la reproducción de las elecciones docentes intergeneracionales; (b) la diversificación como marca identitaria contemporánea; (c) el cambio en las características ocupacionales de quienes ya están insertos antes de graduarse, y (d) el Estado como principal empleador de los egresados en Ciencias de la Educación.

En primer lugar, se observa una característica distintiva del conjunto de egresados que se constituye de la reproducción de las elecciones laborales de manera intergeneracional. Así, la gran mayoría de las madres de graduados trabajan o han trabajado en el campo educativo, puntualmente, en la docencia. Esto llevaría a pensar que puede incidir en la elección de la carrera de Ciencias de la Educación de sus hijos, teniendo en cuenta,

además, que la docencia es la principal práctica profesional de la carrera. Así, la docencia, a través del tiempo, continúa siendo un estructurador del campo como de las elecciones profesionales.

En segundo lugar, se ha señalado que la diversificación del campo profesional podría ser una señal de una profesión débilmente acoplada que contribuye a cuestionar su nivel de consolidación para definir los espacios de inserción profesional. No obstante, hemos de señalar que, a nuestro juicio, la amplitud del campo y la diversidad de espacios de inserción es una marca identitaria de las Ciencias de la Educación que acompaña la complejización de los procesos educativos en nuestras sociedades e instituciones.

En tercer lugar, se observa un fenómeno que consiste en que una importante proporción de graduados ya se encontraban insertos en el campo educativo antes de su egreso. No obstante, y atendiendo a los datos sobre espacios de inserción posgraduación, dichos espacios se amplían lo que nos conduce a pensar que las inserciones son dinámicas y móviles aún en un mismo trayecto de vida.

Finalmente, se destaca la característica del Estado como principal empleador de los egresados en Ciencias de la Educación. Recordemos que los graduados encuestados han egresado a principios del siglo XXI, momento que coincide con un fortalecimiento del rol del Estado en materia educativa y las definiciones de políticas educativas que sostienen a la educación como bien público y un derecho irrenunciable. De este modo, se constata que se trata de una profesión fuertemente atravesada por los momentos históricos que inciden en los contextos de actuación.

Referencias bibliográficas

- Antelo, E. (2010). Notas sobre la (incalculable) experiencia de educar. En G. Frigerio y G. Diker (Comps.) *Educación: Ese acto político* (pp. 173-182). Entre Ríos, Argentina: Fundación La Hendija.
- Barletta, C. M. (2024). *Itinerarios de Vida: Trayectorias, Transiciones e Inserción Profesional de Graduados/as de Ciencias de la Educación* (tesis de doctorado). La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.
- Bourdieu, P. (1973). Reproducción cultural y reproducción social. En R. Brown (ed.) *Conocimiento, educación y cambio cultural* (pp. 71-84). Londres, Reino Unido: Tavistock Publications.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación del profesorado*. Barcelona, España: Martínez Roca.
- Coria, A. y Edelstein, G. (1993). El pedagogo en la universidad: un discurso posible. *Revista Pensamiento Universitario*, 1(1), pp. 29-40.
- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Figari, C., Spinosa, M. y Testa, J. (2011). *Trabajo y formación en debate. Saberes, itinerarios y trayectorias de profesionalización*. Buenos Aires, Argentina: CICCUS.
- Formichella, M. M. y Krüger, N. (2013). El fracaso escolar en el nivel medio argentino: ¿es menos frecuente en las escuelas de gestión privada debido a su administración? *Estudios Económicos Regionales y Sectoriales*, (13), pp. 127-144.
- Furlán, A. (1988). La formación del Pedagogo. Las razones de la institución. *Pasado y Presente de la Educación*, (11-12), pp. 83-92.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México DF, México: McGraw Hill.
- Martínez, M. E., Villa, A. I. y Seoane, V. (2009). *Jóvenes, elección escolar y distinción social: Investigaciones en Argentina y Brasil*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Messina, G. (1999). Investigación en o investigación acerca de la formación docente: un estado del arte en los noventa. *Revista Iberoamericana de Educación*, (19), pp. 145-207.
- Núñez, V. (1999). *Pedagogía social. Cartas para navegar en el nuevo milenio*. Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- Puig Rovira, J. M. y Trilla Bernet, J. (1996). Génesis de la pedagogía del ocio. En J. M. Puig Rovira, J. Trilla Bernet y A. Sanvisens i Marfull (pr.) *Pedagogía del ocio* (pp. 59-82). Barcelona, España: Laertes.
- Tenti Fanfani, E. (1995). Una carrera con obstáculos: la profesionalización docente. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, (7), pp. 17- 25.
- Tenti Fanfani, E. y Gómez, M. (1990). *Universidad y Profesiones*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Testa, J. y Spinosa, M. (2009). *Las expectativas profesionales de los alumnos próximos al egreso de la Licenciatura en Ciencias de la Educación*. Luján, Argentina: Universidad Nacional de Luján.
- Vicente, M. E. (2011). Aportes para el estudio de la relación entre Educación y Trabajo en las Ciencias de la Educación: miradas en discusión. *Revista de Educación y Desarrollo*, (21), pp. 65-72.
- Villa, A. I. (10-12 de diciembre 2003). *Del templo al trabajo, del trabajo a la Institución. Sacerdotes, Obreros y Profesionales o el dilema de la identidad de los maestros y maestras de educación básica en Argentina*. III Jornadas de Sociología. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

- Villa, A. I. (2016). *Campo profesional de las Ciencias de la Educación: condiciones de trabajo e inserción profesional en escenarios educativos emergente*. Proyecto de Investigación. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- Villa, A. I. Pedersoli, C. y Martín, M. M. (2009). Profesionalización y campo ocupacional de los graduados en Ciencias de la Educación. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 3(3), pp. 113-128.
- Villa, A. I., Vicente, M. E. y Barletta, C. M. (2024). Desigualdades educativas y elección escolar en familias de La Plata y Gran La Plata: circuitos selectivos para la distinción social. En: G. Chicote y A. Camou (coords.). *Gran La Plata: Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en territorio bonaerense* (pp. 167-186). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Weber, M. (1967). *El político y el científico*. Madrid, España: Editorial Alianza.
- Williams, R. (2008) [1958]. La cultura es algo ordinario. En W. Raymond. *Historia y cultura común* (pp. 37-62). Madrid, España: Libros La Catarata.

Notas

- 1 Sin desconocer la pauta sexista del lenguaje español, en este artículo se adoptará el genérico masculino a fin de facilitar su lectura.